Besos de acuarela

by Noblee

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-04-18 22:39:08
Updated: 2015-04-18 22:39:08
Packaged: 2016-04-27 07:12:36
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,693
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: UA. Contigo la imaginaciÃ³n me sobra, me eleva a alturas que nunca creÃ- alcanzar y me siento obligado a tomar mis pinceles e ilustrar lo que me haces sentir. Porque tÃº eres mi inspiraciÃ³n, Astrid. Eres mÃ¡s de lo que he buscado, y crÃ©eme cuando te digo que eso me aterra.

# Besos de acuarela

Disclaimer: HTTYD no me pertenece. Personajes usados sin fines de lucro.

Advertencia: One-Shot | **Probable OOC** | Universo Alterno (ambiente al gusto) | **Hiccstrid** | **Historia sin sentido**

No sÃ©, siempre quise escribir algo asÃ-. Osea relatar algo tan "profundo" con tan poco, ni idea si lo conseguÃ-. Pero espero les guste.

* * *

><p>This time I'm not leaving without you<p>

**.**

**YOU AND I**

**â€•Lady Gagaâ€•**

* * *

><p>CapÃ-tulo Ãšnico

**Besos de acuarela**

_by Noblee_

* * *

><p>Sus labios contra los mÃ-os.<p>

Un aroma a alcohol barato y sudor.

â€•No sigas, Hiccup â€•susurrÃ© atrapando sus tibias mejillas entre mis manos. Ã‰l, sonriente y tembloroso, apretÃ³ el agarre de sus manos en mi cintura. Bajo la luz parpadeante de la farola, parecÃ-amos bailar con melancolÃ-a.

â€•Detenme entonces, m'lady â€•expresÃ³ en voz tan baja que sÃ³lo pude sentir su aliento rozando suavemente mi rostro. Su mirada era vidriosa, lejana, que sin percatarme acerquÃ© mi rostro al suyo.

Y le besÃ© con cariÃ±o.

Y Ã©l me besÃ³ con pasiÃ³n.

AbandonÃ© sus mejillas y rodee su cuello intentando capturar la calidez de su cuerpo y hacerla mÃ-a. Las estrellas arriba de nosotros tintineaban al ritmo de una sonata de deseos imposibles, quizÃ¡s escuchando el latir de nuestros corazones o nuestros susurros perdidos en los callejones de alguna ciudad.

Poco a poco, nuestras manos se calmaron, nuestros labios se separaron y nuestras miradas, nubladas y perdidas, se conectaron formando una prosa sin sentido.

Hiccup rompiÃ³ lentamente el silencio que nos cubrÃ-a: â€•Quiero seguir viÃ©ndote â€•me dijo. Su voz seria logrÃ³ estremecerme. Sin embargo, neguÃ© suavemente aceptando con locura su mirada de decepciÃ³n.

â€•No puedes â€•le recordÃ©. Ã‰l se apartÃ³ de mÃ- con brusquedad y buscÃ³ apoyo en la farola que nos iluminaba aquella nocheâ€•. Por favor, Hiccup, no conviertas este momento en algo miserable.

Hiccup suspirÃ³ y asintiÃ³, pero sus pasos se quedaron trabados.

â€•Mi prÃ³xima pintura eres tÃº.

â€•E irÃ©. Lo prometÃ-, Â¿no es asÃ-?

â€•Me has prometido muchas cosas, Astrid â€•seÃ±alÃ³â€•. Pero cumple esta. De lo contrario, terminarÃ© perdiendo la poca cordura que me has dejado.

SonreÃ- en respuesta a su expresiÃ³n derrotada y atreviÃ©ndome a romper nuestra rutina, le besÃ© nuevamente en los labios sin esperar alguna reacciÃ³n de Ã©l.

â€•Te quiero, Hiccup â€•dije y me volvÃ- sobre mis pasos para irme y refugiarme bajo las mantas de mi solitaria cama deseando sinceramente que aquellas palabras que alcancÃ© a escuchar fueran un cruel juego de mi imaginaciÃ³nâ€¦

_Â«Y yo te amo, AstridÂ»._

* * *

><p>Vagamente recuerdo el dÃ-a en que conocÃ- a Hiccup Haddock.<p>

Pero recuerdo fuertemente el aroma del cafÃ© que me ofreciÃ³ y el cÃ³mo sus ojos brillaron al apreciar mi sonrisa.

No recuerdo bien que fue lo que le dije ese dÃ-a.

Pero en mi mente se grabÃ³ como su voz ronca y aun asÃ- con ese toque infantil que busca diversiÃ³n relataba con extravagancia y un continuo movimiento de hombros que habÃ-a regresado a Berk en busca de inspiraciÃ³n.

â€• Â¿QuÃ© tipo de inspiraciÃ³n? â€•preguntÃ© curiosa y abrumada por la intensidad de su mirada esmeralda.

Ã‰l sÃ³lo sonriÃ³ y sacando una libreta del bolsillo interior de su saco empezÃ³ a dibujar algo.

â€•De cualquier tipo. Un paisaje, una risa, una mirada e inclusoâ€¦ una persona â€•comentÃ³ mostrÃ¡ndome la libreta.

Mis mejillas se cubrieron de una calidez vergonzosa y Ã©l acentuÃ³ su sonrisa.

â€•Se podrÃ-a decir que te has convertido en mi inspiraciÃ³n, Astrid â€•agregÃ³ arrancando la hoja y colocÃ¡ndola con un fino doblez cerca de mi mano.

Y el roce sutil que le siguiÃ³ a aquel gesto, me sedujo.

Sus manos eran suaves, eran varoniles y desprendÃ-an pasiÃ³n.

Cuando aquel encuentro terminÃ³ y me vi rodeada por los cuadros de mi habitaciÃ³n, concluÃ- el querer seguir siendo la inspiraciÃ³n de aquel hombre. QuerÃ-a que me viera con locura, que se muriera por tocarme, que capturara mi alma con sus manos y mi aliento con sus labios. QuerÃ-a que fuera mÃ-o. QuerÃ-a ser suya.

Pero el anillo que colgaba de mi cuello, me recordÃ³ que eso no podÃ-a ser. Sin embargo, el ver nuevamente el dibujo que me habÃ-a dedicado, me animÃ³ a sonreÃ-r y aceptar el papel de musa que Ã©l me asignÃ³ semanas despuÃ©s.

â€• Â¿Aunque esto terminÃ© en tragedia? â€•susurrÃ© quedamente al tiempo en que Hiccup me quitaba dulcemente el collar y nos veÃ-amos rodeados por pinceles y paredes blancas.

â€•La tragedia siempre acompaÃ±a a la belleza, m'lady â€•contestÃ³ Ã©l permitiÃ©ndose acariciar mi cuerpo con un pincel adornÃ¡ndolo de alegrÃ-a y vida. Jadee entre sus brazos, suspirÃ© enloquecida, mis labios fueron asaltados con vehemencia y cada porciÃ³n de mi piel fue dibujada.

Supuse que habrÃ-a muchas cosas que decir entre nosotros, pero yo callÃ© y Ã©l callÃ³. Y preferimos guardarnos nuestros temores, nuestras necesidades, nuestros deseos y fantasÃ-as que sÃ³lo

atrevÃ-amos a expresar en nuestros besos.

* * *

><p>La gente admiraba cada pintura, comentaba algo halagador y cada grupo se perdÃ-a en plÃ¡ticas sin importancia. Yo me vi rodeada de miradas, de respiraciones pausadas y risas malintencionadas. No esperaba algo diferente. Aquellas personas sabÃ-an de Hiccup y de mÃ-. SabÃ-an del otro y de mÃ-.<p>

Â«MÃºdate conmigoÂ». Me dijo un dÃ-a aquel hombre que cerniÃ³ sobre mi persona un compromiso falto de cariÃ±o. Y en mi estupidez aceptÃ©, resignada a la idea de que nadie me mirarÃ-a ni pensarÃ-a en mÃ- como mujer.

A Ã©l no le importaba que viera a Hiccup. A Hiccup no le importaba que viviera con Ã©l. A mÃ- no me importaban las habladurÃ-as. Pero era consciente de que el dÃ-a en que tendrÃ-a que elegir se acercaba.

Mis pasos se detuvieron frente a una pintura abandonada. El trazo era rudo. El sentimiento desbordaba frustraciÃ³n, deseo de algo imposible.

â€•TÃ³xico â€•murmurÃ³ un hombre a mi lado.

â€•Es hermoso â€•aleguÃ© e Hiccup sonriÃ³ tenuemente rozando sutilmente sus dedos contra mi hombro desnudo.

â€•Igual que tÃº. Gracias por venir.

â€•Lo prometÃ-.

Hiccup suspirÃ³ y sacando la libreta que usÃ³ para dedicarme mi primer retrato, hojeÃ³ lentamente hasta llegar a la mitad y sacar una rosa marchita y plana.

â€•La primer rosa que intentÃ© darte â€•dijo sin lucir afectado, puesto que nunca habÃ-a aceptado ninguna flor de su parte.

La acariciÃ© suavemente durante unos segundos antes de que Hiccup la dejara en mi mano.

â€•MaÃ±ana me irÃ©.

â€• Â¿QuÃ©?

â€•Astrid, mi estancia en Berk ha sido prolongada debido a ti. Pero siendo sincero, no quiero terminar como esa flor.

_Marchito. Sin vida. Sin colorâ€¦ Sin amor. _

â€•Me dejas entonces â€•respondÃ- en voz baja observando fijamente la flor que tenÃ-a en mis manos.

â€•SÃ³lo acepto la tragedia â€•aclarÃ³ Hiccup, y sin advertirlo, acercÃ³ sus labios a mi oÃ-doâ€•. Gracias por venir, gracias por todo, Astrid.

Y yo me quedÃ© ahÃ-.

Con una flor repleta de promesas sin cumplir, con un corazÃ³n agrietado y acompaÃ±ada de una pintura que reflejaba la muerte de ambos mientras escuchaba lejanos los pasos de Hiccup.

* * *

><p>â€•Hiccup Haddock es sin duda un buen artista. Â¿DeberÃ-a sentirme celoso?<p>

â€•No seas idiota, Snotlout â€•comentÃ© sin mirar al hombre que sostenÃ-a el retrato que Hiccup me habÃ-a enviado aquella tarde. Snotlout soltÃ³ una risa carente de diversiÃ³n y tras dejar la pintura en el suelo, continuÃ³ aplastando las teclas de su mÃ¡quina de escribir.

â€•No me molesta que lo veas, Astrid â€•asegurÃ³ unos minutos despuÃ©s de darse por vencido en intentar escribir algo. Yo me encogÃ- de hombros y atrapÃ© entre mis labios el cigarrillo para darle la Ãºltima calada.

â€•Tu opiniÃ³n no me importa mucho, Â¿lo sabes, verdad?

Ã‰l sonriÃ³ y apoyÃ³ su mentÃ³n sobre el dorso de su mano.

â€• Â¿Piensas dejarme?

AlcÃ© una ceja ante la pregunta.

â€• Â¿DeberÃ-a pensarlo?

â€•De acuerdo, sÃ³lo preguntaba. No hay necesidad de enojarse â€•elevÃ³ las manos a modo de disculpaâ€•. Pero ten cuidado, Astrid. Las personas como Ã©l tienden a ser inconsistentes. Un dÃ-a eres su inspiraciÃ³nâ€¦ y al otro sÃ³lo eres una carga.

Me limitÃ© a escucharlo, preguntÃ¡ndome en mi interior si aquello era cierto.

_Â«Si lo imagino es real. Pero contigoâ€¦ contigo la imaginaciÃ³n me sobra, me eleva a alturas que nunca creÃ- alcanzar y me siento obligado a tomar mis pinceles e ilustrar lo que me haces sentir. Porque tÃº eres mi inspiraciÃ³n, Astrid. Eres mÃ¡s de lo que he buscado, y crÃ©eme cuando te digo que eso me aterra.Â»_

Snotlout maldijo al golpearse contra su escritorio.

Y yo sonreÃ- ajena a su dolor y perdida en mis sensaciones.

Vaya que era tonta.

* * *

><p>Sin realmente pensarlo, salÃ- a pasear aquella noche esperando que la lluvia aligerara mi pena y sufrimiento. Lo mÃ¡s seguro era que Hiccup estuviera arreglando sus cosas para partir maÃ±ana, y ahora sÃ³lo me quedaba a mÃ- tomar lo poco que me quedaba y encontrar un nuevo lugar para vivir.<p>

â€•Me voy â€•le habÃ-a dicho a Snotlout. Ã‰l sÃ³lo me mirÃ³ y

suspirÃ³.

â€• Â¿Te vas con Ã©l?

â€• Â¿Y eso que importa? â€•mencionÃ©â€•. TÃº no me quieres, Snotlout. Y yo no te quiero. AhorrÃ©monos una convivencia agotadora. Escribe, grita, bebe si quieres, y yo harÃ© mi vida.

â€•SÃ³lo hay que sobrevivir, Â¿no es asÃ-?

Mi mano se quedÃ³ quieta en el pomo de la puerta. VolteÃ© ligeramente atrÃ¡s y sin decir palabra alguna, abandonÃ© la habitaciÃ³n. Y ahora, me veÃ-a iluminada por la misma farola que iluminÃ³ aquellos encuentros en los que Hiccup me abrazaba y besaba con cariÃ±o.

Su recuerdo me mantendrÃ-a con vida. De eso no habÃ-a duda. Y mientras observaba como aquella rosa marchita que Hiccup me habÃ-a dado ese dÃ-a se deshacÃ-a entre mis dedos, una rosa roja, viva y llena de color, se posÃ³ frente a mis ojos.

â€•Dijiste que ibas a aceptar la tragedia â€•murmurÃ© dejando que Hiccup acariciara mis mejillas y apartara de mis ojos las lÃ¡grimas que derramÃ© sin notarlo.

â€•La estoy aceptando â€•contestÃ³ Ã©l antes de posar sus labios sobre los mÃ-os. Su mano se entrelazÃ³ con la mÃ-a y juntos sostuvimos la rosa ignorando el dolor de sus espinas y la sangre correr por nuestros brazos.

â€•Quiero seguir viÃ©ndote â€•repetÃ- sus palabras. Ã‰l se mostrÃ³ sorprendido.

â€•Y yo que veamos el mundo juntos.

SonreÃ-.

Aquello no sonaba tan descabellado a como sonÃ³ la primera vez que me lo propuso.

AsÃ- que asentÃ-, deje que me rodeara nuevamente entre sus brazos y que capturara mi alma con sus labios.

* * *

><p>FIN

End
file.